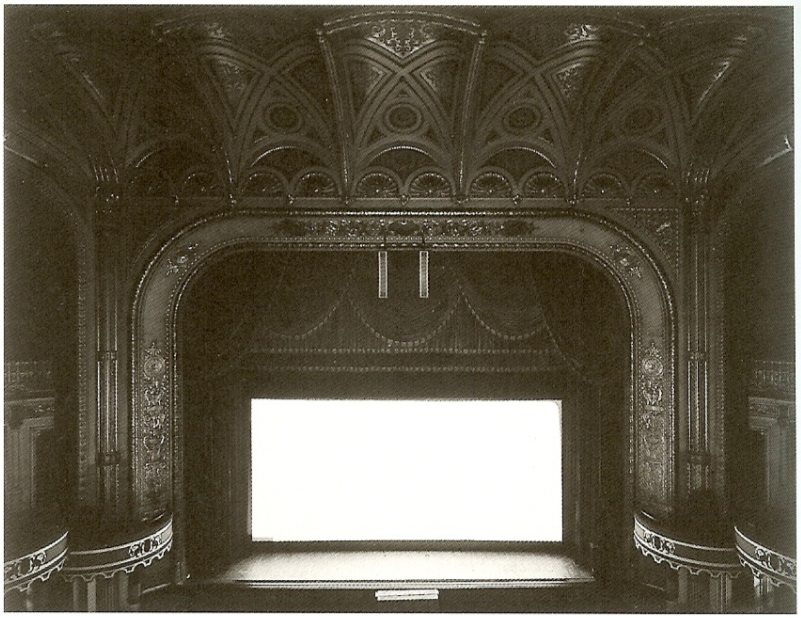
Arte y Parte nº 15, junio - julio 1998



Hiroshi Sugimoto: Metropolitan Orpheum, *1993. Fotografía en blanco y negro, 50,8 x 61 cm.*

HIROSHI SUGIMOTO

FUNDACIÓN "LA CAIXA"
SERRANO, 60. MADRID
HASTA 26 JULIO

Organizada por la Fundación "la Caixa" y el Centro Cultural de Belém de Lisboa, se presenta esta muestra de 127 imágenes pertenecientes a las siete series en las que **Hiroshi Sugimoto** (Tokio, Japón 1948) ha trabajado hasta el momento. La exposición, comisariada por Elena Tatay, da cuenta del quehacer sobrio y elaborado del este japonés afincado en Nueva York. En *Salas de Cine* y *Autocines* Sugimoto trabaja sobre la tradicional relación entre fotografía y temporalidad, negando la idea del tiempo lineal y el instante único del acto fotográfico. La creación de imágenes fuera del tiempo y el interés por las réplicas –otra idea muy ligada a la actividad fotográfica– queda patente en las series *Dioramas* y *Museos de Cera,* en las que retrata seres inanimados a los que otorga una eventual apariencia de vida. Además, escenas que invitan a la contemplación pausada, carentes de referencias humanas o geográficas, en *Mares de día* y *Mares de noche* donde el tiempo, tema recurrente en su obra, parece suspendido. Por último, *La sala de los treinta y tres vanos,* única serie que Sugimoto considera terminada, reúne fotografías tomadas en el templo budista de Kioto donde la multiplicidad en la imagen produce un efecto casi hipnótico. También en Madrid, la galería Javier López muestra más piezas del artista. Fotografías pertenecientes a la serie *Mares de día* y *Mares de noche,* en las que Sugimoto evita el clima extremo y que junto a las de "la Caixa" conforman una importante presencia de su actividad creadora en nuestro país. P.G.

PHE 98 - Festival Internacional de fotografía, Madrid, 18 junio - 19 julio 1998

Hiroshi Sugimoto

Fecha ***Date***
Inauguración 3/06/98

Dirección ***Address***
Manuel López, 7
28010 Madrid

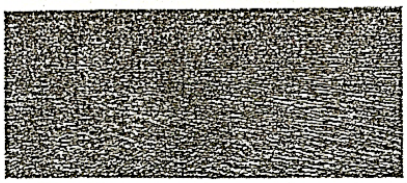
Directora ***Director***
Gabriela de la Serna

Horario ***Opening hours***
De 11.00 a 14.00h
y de 17.00 a 21.00h
Cierra lunes

Metro ***Underground***
Alonso Martínez

Teléfono ***Phone***
34 915 93 21 84

Fax:
34 915 93 21 84



Mar del Caribe
Jamaica, 1980

Seascapes

Desde 1980 Hiroshi Sugimoto (Tokio, 1948), ha viajado hasta acantilados y remotas playas alrededor del mundo, para realizar las hipnotizantes imágenes que componen sus series de paisajes marinos. Evitando el clima extremo y la mano del hombre, Sugimoto (que vive y trabaja habitualmente en Nueva York), enfocó en cambio el punto de encuentro entre el mar y el cielo. Ello empuja al espectador a prestar atención a las esquivas y delicadas calidades del agua azotada por el viento, a la bruma deshaciéndose o a las neblinas luminosas del amanecer. Fotografías sobrias y conceptuales que, sin embargo, están cargadas de una intensa poesía.

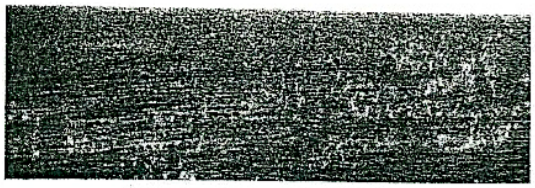
These relaxing photographs by Hiroshi Sugimoto, though sober and conceptual, are intensely poetical.

Galería Antiqvaria nº 163, Año XVI, julio - agosto 1998

Hiroshi Sugimoto Estética mínimal

Este artista japonés, residente en Nueva York, ha expuesto en las galerías más prestigiosas del mundo y ahora se presenta en Madrid en la Galería Javier López y en la sala La Caixa. Sus fotografías podrían ser encuadradas dentro del lenguaje *mínimal* por su elementalidad. Son paisajes marinos en los que la línea del horizonte parte la obra en dos mitades y lo que aparece como una serie homogénea exige al espectador concentrar su atención para discernir las particularidades; porque ninguna foto es igual a otra. De hecho, están tomadas en lugares y climas distintos y su intención no es la mirada rápida sino el reposo de la mirada pura.

Galería Javier López
Hasta finales de Julio
De 675.000 a 975.000 Ptas.



Dennis Hopper Testigo de la Vanguardia

Dennis Hopper es muy conocido por su labor como actor y director cinematográfico en películas como Easy Rider y Apocalipsis Now, pero también lo es como fotógrafo, aunque la proyección pública de la fotografía es mucho más reducida que la del cine. En la Galería Metta nos presenta una exposición de 60 obras realizadas en la década de los sesenta en la que destacan sus retratos de amigos, actores, políticos, motoristas, etc. Mención especial requiere su serie sobre los artistas plásticos, que lejos de ser unos simples retratos, transmiten una parte de la vida de un Hopper que había establecido lazos estrechos con la vanguardia californiana desde la década de los cincuenta.

Galería Metta
Hasta finales de Julio
De 375.000 a 750.000 Ptas.



Irving Penn Investigaciones formales

A partir de sus investigaciones formales, principalmente sobre naturalezas muertas y objetos tomados de la vida cotidiana como, por ejemplo, colillas de cigarrillos que él elevó a categoría estética con su fotografía, Irving Penn acabó por decantarse hacia una fotografía *mínimal* bastantes años antes de que ese lenguaje se impusiera en el mundo del arte. En sus obras opone una visión ascética al exceso formal, la apariencia y la desmesura del mundo moderno. Las obras que se presentan en la Fundación I.C.O. corresponden a la selección que el autor donó al Museo de Arte Moderno de Estocolmo tras la muerte de su esposa sueca.

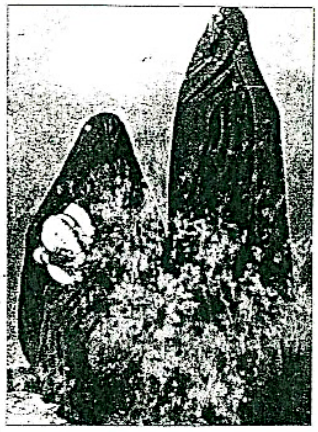
Fundación. I.C.O.
Hasta el 15 de Julio



Alberto García-Alix Poesía y narración

Los veintidós años que Alberto García-Alix lleva en la fotografía son merecedores de la retrospectiva que ahora se le dedica. Han sido años de vivencias personales que él ha plasmado en sus fotografías, una mezcla de poesía y narración. Su trayectoria se constituye como una especie de Historia, tal vez una microhistoria de toda una generación, y se caracteriza por la sobriedad y la sinceridad. En las tres décadas transcurridas se comprueba la evolución de su obra. Al principio era más intimista y poético, luego destacó su capacidad de diseñador de encuadres, y en los tiempos más recientes se aprecia una perspectiva más fría, ácetica y esencial.

Círculo de Bellas Artes
Hasta el 18 de Julio.

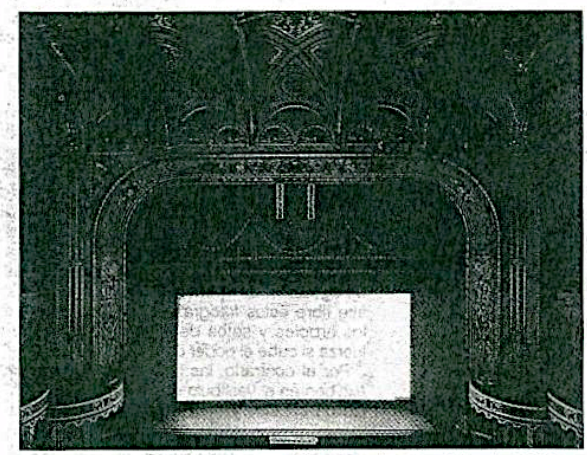


ABC de las Artes, 3 julio 1998

ABC de las artes 3 de julio de 1998

FOTOGRAFÍA

HIROSHI SUGIMOTO, LUZ QUE AGONIZA



«Metropolitan Orpheum, Los Ángeles» (50,8 x 61), de 1993

F. «la Caixa». Serrano, 60. Madrid
Galería Javier López. Madrid
Manuel González Longoria, 7
Hasta el 26 de julio

AL término de la entrevista que Hiroshi Sugimoto (Tokio, 1948) mantiene con la comisaria de la exposición, Helena Tatay –organizadora de la que fue su primera exposición en España, en la galería Joan Prats de Barcelona, en 1996–, el fotógrafo japonés afirma que quiere crear una especie de música que recorra su obra; una música que identifica con la de Mozart: en la que «un gran número de elementos diversos se funden en la hermosa unidad del conjunto». Los motivos que utiliza han sido, voluntariamente, muy escasos en el transcurso de los más de veinte años de actividad que recoge la muestra: seis series de imágenes procedentes de las salas de cine y de autocines norteamericanos, de los dioramas de algunos Museos de Ciencias Naturales, de las salas del Museo de Cera de Madame Tussaud de Londres, de mares de todos los océanos y, aunque no la última, sí la que puede darse por totalmente completada, de los budas del templo de Sanjusangen-do. Todas sus fotografías tienen el mismo formato (51 x 61) y todas están realizadas en blanco y negro mediante copias de gelatina de plata. La reiteración de los modelos se complementa, en ocasiones, con una misma posición de la cámara y con una repetición exacta del modo de obtener la toma.

Un modo de trabajo que depara, sin embargo, algunas de las más felices imágenes extáticas de la fotografía contemporánea, en las que por la reincidencia se difumina el artista y emerge, aún con más fuerza, la imagen que éste nos propone. Una representación en la que intervienen, como protagonistas estructurales, tres de los elementos sustanciales del arte: la luz, el tiempo y el movimiento interrumpido o replicado. Así, por ejemplo, en los mares, todos cortados por una misma línea del horizonte, en los que las distintas densidades del agua y del cielo, las condiciones de la atmósfera, tanto de luz como de humedad o calina producen distinciones y matices que diferencian perfectamente una de otra. Un fenómeno igualmente apreciable en las series restantes, que permiten al espectador, esa es una de las cualidades del arte verdaderamente grande, abordar un costado desconocido del mundo y descubrir su poesía. Una lectura, la de Sugimoto, que invierte, paradójicamente, el concepto habitual de la fotografía como «instatánea», haciendo que lo inmóvil se detenga una segunda vez, para así dotarlo de un nuevo sentido; o revelando que lo móvil, «así la sucesión de fotogramas que se vuelven sólo imagen de la blancura en sus luminosas pantallas de cine», al acumularse, es sólo albo fantasma del tiempo detenido en su fulgor.

Contribuye excelentemente a la comprensión de su trabajo el montaje realizado por Ángel Bados, que acentúa sus vínculos mediante la clausura individualizada de las series y el ritmo, acertadamente musical, de los vanos entre unas fotografías y otras.

Una agrupación semejante ha sido la realizada, en el menor espacio de una galería privada, por Javier López, reducida a una sola serie, la de los mares, ya suficientemente representada en «la Caixa», que si no complementa la muestra, lo que no parece fácil, tampoco desilusiona, dado lo rotundo de la propuesta del artista.

Mariano NAVARRO

ROBERTO GONZÁLEZ Y LOS OBJETOS HECHOS HOMBRES

Galería Heller. Claudio Coello, 13
Galería Leandro Navarro. Amor de Dios, 1
Hasta el 19 de julio
Madrid

ROBERTO González Fernández (Monforte de Lemos, 1948) utiliza la fotografía para fijar imágenes que le importan, para detenerlas y apropiarse del gesto, de su crudeza, para apresar su tiempo, tiempo que luego revive, interpreta y desarrolla en un tiempo menos instantáneo, más cultural, más meditado: el tiempo del dibujo, de la pintura y del grabado. Pero no se queda ahí, complica los tiempos de los tres mundos, el pintado, el real y el fotográfico, reúne en un imagen pintada y todo ello lo funde en un mismo espacio fotográfico. El preparar las escenas da origen a una tercera actitud fotográfica de Roberto González. Donde antes había objetos ahora hay personajes humanos que actúan, que prestan su cuerpo y su acción para representar lo que la pintura –incluida en la imagen– define como una de las actitudes de la pasión carnal, «Lámeme», «Cómeme», con lo que consigue una serie de elementos retóricos que sin duda alguna alcanzan un estilo. (Así ha procedido el pintor-fotógrafo Roberto González para inventar su serie «Orestes» que presenta en la Galería Heller.)

La voluntad de estilo que informa toda la obra fotográfica de Roberto González actúa desde la fuerza imperativa de los actos descritos, sin más, «Lámeme», «Cómeme», anegando las imágenes en un poder pasional cuya violencia puede alcanzar los límites de la muerte o de la aniquilación de la pareja. Estas imágenes lanzan los deseos que reflejan más allá de lo que ellas mismas muestran, no se detienen en los atisbos de desnudez, ni en los fantasmas de una práctica sexual, en su camino bordean las fronteras que separan la generosidad del erotismo del puro mostrarse de la pornografía.

También en la Galería Leandro Navarro expone sus fotografías el filipino Jaime Zobel (1934). Su quehacer está marcado por la placidez de las imágenes que congrega y concierta constructivamente, sumando a la hermosura obtenida de la naturaleza la inteligencia visual que supone modular formas y pesos de color en las imágenes.

Adolfo CASTAÑO